

“Tú le pondrás por nombre Jesús”

Introducción

San José fue declarado Patrono de la Iglesia por el beato Pío IX en el año 1870. Los textos bíblicos referidos a san José son contados, si bien contengan información valiosa sobre su figura y sobre el significado de su misión en la vida de Jesús y en la vida de su Madre, la Sma. Virgen María, con la que san José estaba desposado.

Contemplar la figura de san José y la vocación a la que Dios le llamó tiene que movernos a todos para acercarnos al santo Patriarca del Nuevo Testamento con actitud de profunda humildad, de admiración, y sabernos tocados también nosotros por la gracia de Dios, que cuenta con lo que aparentemente es insignificante para realizar su plan de salvación.

Junto a la humildad y a la admiración tendríamos que sentirnos animados a colaborar con la gracia de Dios, que nos es concedida para llevar a cabo la misión confiada a cada uno de nosotros, sin que nadie se sienta relegado respecto de Dios. Dios sabe lo que hace. Eligió a san José para que fuera el esposo de la Sma. Virgen María, a la que había elegido para ser la Madre del Hijo de Dios. Todos contamos para Dios, que nos mira con amor de Padre lleno de ternura y de misericordia.

San José interceda por nosotros para que aprendamos a entregarnos sin reservas al plan de salvación de Dios, y para que lo hagamos con discreción, con humildad y con total confianza en Dios, para quien nada hay imposible (cf. Lc 1,37; Mc 10,27; Mt 19,26; Lc 18,27).



Fr. José Mª Viejo Viejo O.P.
Convento de La Virgen del Camino (León)